

Las innumerables posibilidades del baile

La semana pasada comenzó en Tudela un curso para aprender la técnica de la danza en una silla de ruedas

Las posibilidades del baile son infinitas. De ello pueden dar fe los alumnos de un curso de baile en silla de ruedas que desde la semana pasada se imparte en el centro cívico Lestonac. Está impartido por *Esther Amorós* y *Natalio Maiztegui*. Ninguno de los dos es discapacitado pero de momento son los únicos profesores que hay en España de esta modalidad de danza.

Terapia física y psíquica

Ambos profesores acudieron hace unos meses a Tudela para hacer una exhibición de esta técnica de baile que cuenta con dos modalidades. El estilo duo en el que ambos miembros de la pareja están en silla y el estilo combi cuando uno baila de pie. Entonces ya dejaron a los espectadores que acudieron a verles con las ganas. Y ahora, *Amorós* y *Maiztegui* han vuelto no para exhibir esta técnica sino para enseñar a practicarla.

Las clases que en principio se programaron en otras fechas van a pasar a celebrarse los sábados con el fin de que de ellas puedan beneficiarse un número mayor de personas. Un beneficio que por una parte es físico y por la otra psicológico. *"El baile en silla de ruedas es una gran terapia -defiende la monitora Esther Amorós-. Además de rehabilitación del cuerpo y de los movimientos supone para ellos un aumento de la autoestima"*.

Origen en Holanda

Esta especialidad tan peculiar nació en Holanda. Sus creadoras fueron una bailarina que por un accidente perdió su movilidad y tuvo que utilizar una silla de ruedas y una fisioterapeuta amiga suya. La primera no se resignaba a no bailar nunca más y mientras ella aportó al baile en silla de ruedas la parte artística, la fisioterapeuta se



El segundo día de curso los alumnos ya se defendían haciendo sus primeros pinitos.

encargó de que la técnica estuviera compuesta por ejercicios beneficiosos para la salud física.

"Los movimientos están muy controlados en los bailes que damos para evitar lesiones", asegura *Esther*. Ella y su compañero aprendieron la técnica en Suecia y Holanda. Ahora dedican buena parte de su tiempo a esta técnica que ha sido aceptada como deporte de invierno y que va a exhibirse en las Paraolimpiadas del año 2002.